

actualmente Orden de Agustinos Recoletos (OAR), siendo su último vicario y primer prior general el P. Enrique Pérez (1908-1914). Y para contextualizar nuestra reseña del tomo XIII, conviene saber que su historia de tres siglos hasta el XIX incluido, viene estando escrita por Fr. Andrés de San Nicolás, I (1591-1620, Madrid 1664), Fr. Luis de Jesús, II (1621-1650, Madrid 1681), Fr. Diego de Santa Teresa, III (1651-1660, Barcelona 1743), Fr. Pedro de San Francisco, IV (1661-1688, Zaragoza 1756) [existe edición facsimilar de los 4 ts., Bogotá 1987], Fr. Pedro Fabo, V (1689-1705, Madrid 1918); Idem, VI (1706-1714, Barcelona 1927), Fr. Manuel Carceller, X (1808-1836, Madrid 1962); Idem, XI (1837-1866, Madrid 1967); ídem, XII (1867-1891, Madrid 1974). Y ahora Fr. José Manuel Bengoa Prado, licenciado en Teología espiritual y profesor invitado en el Centro Teológico de San Agustín (CTSA), continúa un trienio más (1891-1894) editando el t. XIII. Algo llena el vacío del s. XVIII (1715-1807), y aligera lo ya publicado, la síntesis de *Historia de los Agustinos Recoletos, I*, (Madrid 1995), desde san Agustín hasta 1808, escrita por Angel Martínez Cuesta, que suponemos está preparando un II t. recorriendo el s. XX.

Respecto a este t. XIII que reseñamos, el nuevo autor Bengoa ha consultado fuentes en archivos recoletos con «sabrosa documentación» y utilizado monografías conventuales sueltas de precursores estudiosos, como Fabo, Sáenz, Minguella, etc. Y aunque estudia el período cronológico más breve, no obstante está montado a caballo de tres continentes: Europa, América y Oceanía. Siguiendo su índice con fuentes inéditas y escritas, en doce capítulos estudia capítulos y visitas provinciales, economías y quebrantos, ministerios pastorales aquende y allende los mares, colegios de Montegudo, San Millán de la Cogolla, Marcilla, casa de Madrid en España, hospicio de san Ildefonso en Roma, obras pías y haciendas de Filipinas, misiones a Colombia (vicariato de Casanare y provincia de Candelaria), movimiento o rumorología de posible unión —que no llegó a darse— con los agustinos descalzos de Italia y re-uniión con la orden de san Agustín. Como expresa el autor, fue publicando pequeñas monografías y crónicas parciales en revistas y boletines, que se desarrollan y amplían al confluír en esta investigación bibliografiada e indizada del vol. XIII. Enhorabuena. Y pedimos a quien proceda que no quede en el olvido la aparición de los ts. VII, VIII, IX, pendientes, que estudien en detalle las tres treintenas pendientes del s. XVIII.

J. RODRÍGUEZ DÍEZ

Olaizola, J. L. *San Josemaría Escrivá. Crónica de un sueño*, Ed. San Pablo 2014, 188 p., 19 x 12 cm.

El prolífico escritor, José Luis Olaizola, nos ofrece una magnífica síntesis biográfica de San Josemaría Escrivá, personaje y santo, siempre novedad. Se edita la obra en la Colección *Testigos de la fe* de la editorial San Pablo, que nos acerca a los santos de tal forma que los sintamos familiares. Hace una amplia presentación la también conocida escritora Pilar Urbano, que no hace mucho escribió su visión biográfica de la ejemplar vida del fundador del Opus Dei, con el sugerente título *El hombre de Villa Téve-*

re, domicilio del Santo en Roma. Le presenta como «un héroe cristiano, sin epopeya, sino de lo cotidiano», un hombre de contrastes siempre ejemplar en sus virtudes vividas con naturalidad.

Olaizola comienza por un capítulo dedicado a describir el impacto que le produjeron sus encuentros con San Josemaría, el primero a cierta distancia en la Basílica de San Miguel de Madrid, cómo se encontró perfectamente bien en aquel ambiente de asamblea del Opus Dei presidida por su fundador, de tal forma que de inmediato se hizo miembro supernumerario de la institución junto a su esposa. Más tarde conocería al santo más de cerca y en contacto personal en Roma, ocasión en la que le cautivó por su sencillez y naturalidad con la que vivía su santidad en la vida ordinaria. En los capítulos siguientes presenta con agilidad y atractivo la infancia, vida familiar, estudios, vocación sacerdotal del santo. Pone especial acento en los signos de Dios para hacer ver a aquel joven sacerdote lo que el Señor quiere de él. Fue la voluntad de Dios expresada en aquella moción espiritual, que le impulsaba a fundar algo, aquello que luego fue la Obra de Dios, el Opus Dei. Es impresionante el recuerdo de aquel 2 de octubre de 1928, fiesta de los Ángeles Custodios, en el contexto de ejercicios espirituales, que realizaba, junto a otros sacerdotes diocesanos.

Como dice Pilar Urbano, que la vida de Escrivá estaría llena de contrastes en una época, el autor asume esta opinión. La amenaza de perderse todo aquel proyecto en la guerra civil, la buena acogida de unos, pero también la incomprensión otros, sobre todo la contradicción de los buenos, siempre más dolorosa, que decía él, absolutamente todo lo deja en las manos de la providencia divina. Toda obra de Dios se purifica en la oposición, y ésta no había de ser menos, pero muy pronto se expande por el mundo entero. En tan solo 142 páginas Olaizola sintetiza admirablemente una vida y una obra gigante, accesible a todo tipo de lectores, porque su lectura se hace atractiva, como hace atractivo al personaje. Además el autor contagia su admiración por el biografiado y su entusiasmo por La Obra. La sencillez del personaje, su saber ofrecer los sufrimientos de la enfermedad, de la pérdida de seres queridos, de las adversidades, así como el amor a los suyos embarcados en la misma obra, todo ello vivido tan humanamente y tan sobrenaturalmente al mismo tiempo por San Josemaría, cautivan al autor y lo transmite con fidelidad. Termina la biografía con un breve epílogo, en el que manifiesta que más de un tercio del episcopado mundial, a raíz de la santa muerte del fundador del Opus Dei, pide a la Santa Sede la introducción de la causa de beatificación.

F. CARMONA

Martín Hernández, F.-Martín de la Hoz, J. C., *La formación sacerdotal. Historia y vida*, Ed. san Pablo (Madrid) 2014, 309 pp., 21 x 13.5 cm.

Me fascina leer libros que te dejan siempre con una inquietud de querer saber más y más. Y es lo que en mí ha suscitado esta obra «*La Formación sacerdotal. Historia y vida*» de Francisco M. Hernández y José C. Martín de la Hoz publicada recientemente por la editorial san Pablo. En ella